



Mendoza, 16 de junio de 1948.

1521

Señorita Gabriela Mistral,  
California.

Muy querida Gabriela:

Me llegaron sus palabras postreras en medio de muchos afanes. Le agradezco sinceramente su lección de sencillez, gracia casi inefable que mucho deseo captar para mi producción literaria. Nunca he querido metarme en el laberinto del rebuscamiento formal ni tampoco en la moda de los debrealistas: quiero ser ante todo una voz tranquila, cordial y cristiana. El avance del comunismo en nuestro mundo occidental ha debido su mayor empuje al espejo que le prestaron y aun le siguen prestando los grupos llamados " intelectuales ". Yo, como usted bien lo sabe, viví enteramente alejado de la influencia perniciosa de esa gente tanto en Europa como en nuestra América. No importa que mi actitud me haya costado retraso en mi carrera funcionaria y falta de éxito en el mundo de las letras. Conserve entre mis papeles la carta de un poeta que triunfó clamorosamente con la incoherencia expresiva y la ponsofa materialista. En esa carta lamenta que un libro mío publicado en España estuviese empapado en fervor religioso y que no se inclinase en busca de la exaltación doctrinaria moscovita. Mi firmeza en la fe y mi fidelidad al espíritu milenario de la gran cultura grecolatina, gloria de nuestra estirpe, me han privado de influencias en las capillas literarias, en

las estanterías de mi biblioteca. Me gustaría saber si podrán algún día editarse para que testimonien la existencia actual de un hombre cristiano que ama la verdad y busca el camino de la salvación eterna.

Perdone, amiga buena y dilecta, la falta cometida de haberle hecho primero la confidencia anotada. Creía tenerla muy cerca, como en las horas lejanas de Santiago, Madrid o Barcelona. Veía en su mirada límpida una interrogación a la cual debía dar respuesta. Continué la charla cordial hablando algo de usted. En los diarios de Buenos Aires y Santiago se lefdo trozos de su prosa siempre animadísima y siempre nueva. Habrá que recoger pronto en varios volúmenes esa siempre dispersa de su magnífica producción. Me llena de pena el alma cada vez que se repite la noticia de su salud precaria y pido a Dios que la sane, que la conforte y que le dé larguísimo años para que siga en su tarea generosa, como ninguna otra mujer ha tenido que cumplir. Su último llamado a todos los corazones del mundo para que diesen algo para lo mucho que los niños desventurados tanto necesitan, lo recogí en la humilde charla que sobre su personalidad tuve la ocasión de dar aquí. Esto fué en la inauguración de la Biblioteca que lleva su nombre. Le acompaño recorte de " Los Andes " y copia de mi oficio sobre lo mismo.- Luisa y mi madre, junto con los tres niños, la esperan para que venga a nuestro casa y le envíen todo su cariño. Yo sumo las flores de mi espíritu y el mejor saludo affmo.

Juan Mujica

[Carta] 1948 jun. 16, Mendoza, [Argentina] [a] Gabriela [Mistral], California, [EE.UU.] [manuscrito] Juan Mujica.

## **AUTORÍA**

Autor secundario: Mistral, Gabriela, 1889-1957

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1948 jun. 16, Mendoza, [Argentina] [a] Gabriela [Mistral], California, [EE.UU.] [manuscrito]  
Juan Mujica. 1 h. ; 28 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile